



educar en y para la creatividad es tarea de todos

26

L.E.E. Erika Ortiz Martínez
Maestrante de la Maestría
en Educación Básica de la
Universidad Pedagógica de
Durango

**Mtro. Juan Antonio Mercado
Piedra**
Universidad Pedagógica de
Durango
antonio_america10@hotmail.com

Resumen:

En un mundo globalizado y cambiante como el que vivimos resulta indudable la importancia que cobra educar en y para la creatividad a las nuevas generaciones, potenciar la capacidad de generar nuevas ideas, hacer aportaciones innovadoras y originales que les permitirá resolver problemas abre la opción de una mejor adaptación ante las exigencias de la sociedad actual. El presente trabajo surge de las siguientes dos preguntas: ¿Está el sistema educativo nacional preparado para dar respuesta al reto de educar en la creatividad?, ¿a quién le corresponde educar en la creatividad? Para dar respuesta a estas preguntas, analicé algunas posturas teóricas y conceptos claves que permitan un mejor entendimiento del tema y sus implicaciones y comparto mis hallazgos en este ensayo.

Palabras clave: creatividad, elementos de la creatividad, proceso creativo, educar para la creatividad.

Abstract

In a globalized and changing world such as the one we live in, the importance of educating new generations within creativity and for creativity, and empowering them to generate new ideas, make innovative and original contributions that allow them to solve problems, opens an alternative for doing a better adaptation to face the demands of today's society. The present work arises from the next two questions: Is the national educational system prepared to educate for creativity? Who is responsible for educating creativity? To answer these questions I analyzed some theoretical positions and key concepts that allow a better understanding about the topic and its implications and I share my findings in this essay.

Key words: creativity, elements of creativity, creative process, educate for creativity

Introducción

Actualmente la sociedad mexicana enfrenta nuevos retos en donde se hace indispensable que los niños, niñas y jóvenes reciban una educación de calidad que les permita participar dentro de un mundo globalizado y en constante cambio, se reconoce que con los avances tecnológicos y la generación de conocimiento e información tan acelerada, ya no es suficiente con que los alumnos sepan leer, escribir y resolver problemas matemáticos, los estudiantes ya no pueden seguir ateniéndose a la memorización con la única finalidad de aprobar exámenes, lo que se necesita es que sean capaces de retener dicha información para que luego puedan aplicarla no sólo en situaciones académicas sino a lo largo de su vida diaria.

Según el Nuevo Modelo Educativo 2017 refiere que: "es necesario formar individuos que sean capaces de adaptarse a los entornos cambiantes y diversos, que desarrolle pensamientos complejos, críticos, creativos, reflexivos y flexibles, y que pueda resolver problemas de manera innovadora" (SEP, 2017 p.58). Con ello se pretende que logren participar dentro de la sociedad de manera crítica, libre y responsable. Pero ¿el sistema educativo nacional está preparado para ello?, ¿los docentes estamos conscientes y capacitados para afrontar las implicaciones del Nuevo Modelo 2017?, ¿somos personas creativas, capaces de afrontar los retos, cuya tarea es preparar a individuos autónomos, pensantes y productivos del siglo XXI?

Ante los cuestionamientos anteriores surge el presente ensayo donde se habrá de realizar un análisis sobre aspectos importantes que permitan dar respuesta al reto de "educar para la creatividad" dentro del salón de clase. Para ello, se retoman aportaciones de autores que han dado gran importancia a este tema, desde posturas teóricas y conceptos claves que nos permitan entender las implicaciones que esto le representa al docente y al sistema educativo en lo general.

¿La creatividad, tarea de todos?

La sociedad del siglo XXI, requiere preparar alumnos para el encuentro con un mundo diferente al que se ha conocido hasta ahora, ello trae consigo implicaciones en nuestras propias concepciones, desde entender que la inteligencia es modificable, que no

existe un sólo tipo de inteligencia, que la creatividad es un fenómeno de múltiples facetas, tres de las cuales resultan críticas: la inteligencia, el estilo intelectual y la personalidad (Sternberg, 1988 citado por Álvarez 2010), así también se debe de rehuir a la idea de que la creatividad es un don depositado únicamente en algunas personalidades dedicadas al arte o que está únicamente al alcance de algunos genios raros, debemos entender que la creatividad es un bien repartido y que millones de personas hacen cada día su aportación creativa a un mundo que evoluciona mucho más de prisa de las especies que lo sostienen (Corbalán y Martínez 2006). La creatividad, así como la inteligencia todos la poseemos en un grado y al igual que ésta, la creatividad se puede desarrollar por lo que debería ser parte integral de los programas de estudio e integrarse como parte medular en todas las materias que se imparten.

"El principal objetivo de la educación es formar hombres capaces de hacer cosas nuevas que no repitan simplemente lo que otras generaciones han hecho: se necesitan hombres que sean creativos, que tengan inventiva y que sean descubridores" (J. Piaget citado por Priestley, 1996), pero la naturaleza de la creatividad es una cuestión complicada y tiene que ser revisada desde diferentes puntos para cumplir con dicho propósito. A partir del año de 1950, quizá después del discurso de J. Paul Guilford en la American Psychological Association, sobre pensamiento divergente, se le ha dado gran importancia al tema de la creatividad muchos científicos se han preocupado de este fenómeno, el cual ha permitido el avance de todas las disciplinas del quehacer humano, podemos decir que la creatividad es una herramienta a la que todos tenemos acceso pero que no es suficiente pedir ser más creativos, sino que es indispensable trabajar diariamente para alcanzar niveles más elevados en cada alumno.

Pero, para plantear el desarrollo de la creatividad es fundamental conocer cuál es su naturaleza, cuáles son los elementos que la constituyen, identificar las características que hacen que un producto o un proceso pueda categorizarse como creativo, qué funciones cognitivas se presentan o se requieren para llegar a la creatividad, qué tipo de contextos escolares favorecen el que la creatividad se enriquezca, cuáles son los pasos o las etapas que reco-

rre el proceso de la producción creativa, entre otros planteamientos igualmente importantes.

¿Cómo definir, entonces, la creatividad?

Se ha comentado que el concepto se ha ligado a términos de genialidad, superdotación o arte, pero definirla o describirla resulta complejo, porque hay concepciones que hablan de un proceso, otras de las características de un producto, algunas de determinado tipo de personalidad y también hay otras que hablan de la forma que tienen algunas personas de operar su pensamiento, además de que parece estar influida por una amplia gama de experiencias sociales y educativas, y que se manifiesta de manera diferente en una diversidad de campos. Taylor (1975) (citado por Corbalán y Martínez, 2006) decía que las definiciones de creatividad pueden ser engañosas, porque pueden decir demasiado o excesivamente poco, pero sirven de punto de partida para una investigación más extensa y sistemática.

A continuación, se retoman algunas definiciones que parten de diferentes teorías y paradigmas, aunque es bueno subrayar que en general no se contraponen, sino que confluyen de manera compatible e integradora.

Para Guilford (1950): “La personalidad creativa se define, según la combinación de rasgos característicos de las personas creativas. La creatividad aparece en una conducta creativa que incluye actividades tales como la invención, la elaboración, la organización, la composición, la planificación. Las personas que dan pruebas manifiestas de estos tipos de comportamiento son consideradas como creativos”. Cabe señalar que en su teoría denominada análisis de factor, Guilford menciona tres categorías: contenido, operación y productos.

Dentro de la categoría de operación sobresale el factor general de producción divergente, que se considera una operación creativa, representado por la fluidez, la flexibilidad, la originalidad y la elaboración (Yuste, 2007).

La **fluidez** se define como la capacidad de generar una cantidad considerable de ideas o respuestas a planteamientos establecidos. La **flexibilidad** considera manejar nuestras alternativas en diferen-

tes campos o categorías de respuesta, es voltear la cabeza para otro lado buscando una visión más amplia, o diferente a la que siempre se ha visto. La **originalidad** es el aspecto más característico de la creatividad e implica pensar en ideas que nunca a nadie se le han ocurrido o visualizar los problemas de manera diferente; lo que trae como consecuencia poder encontrar respuestas innovadoras a los problemas. Por último, la **elaboración** consiste en añadir elementos o detalles a ideas que ya existen, modificando alguno de sus atributos.

Según Gardner (1995): “el individuo creativo es una persona que revuelve problemas con regularidad, elabora productos o define cuestiones en un campo de un modo que al principio es considerado nuevo, pero que al final llega a ser aceptado en un contexto cultural concreto”. Sternberg y Lubart (1997) “la creatividad está relacionada con la generación de ideas que sean relativamente nuevas, apropiadas y de alta calidad”. Alonso Monreal (1997): “la capacidad de utilizar la capacidad de utilizar la información y los conocimientos de forma nueva, y de encontrar soluciones divergentes para los problemas”.

Todas estas aportaciones coinciden en lo novedoso, lo que es original, lo que resuelve un problema o el replanteamiento que permite una nueva visión de los ya identificados, por supuesto no está encerrado todo lo que implica la actividad creadora, pero si los elementos básicos que permite acercarnos al fenómeno de la creatividad.

El origen de la creatividad

Taylor (1975) citado por Corbalán y Martínez (2006) señala que la creatividad ha sido tratada desde diferentes ángulos, desde la postura de asombro de los “inspirados” o embargados por la “locura divina” hasta las teorías actuales del procesamiento de la información y los planteamientos cognitivos. A continuación, se hace un breve recorrido sobre el discurso histórico que se ha seguido en las diferentes líneas de investigación que da una idea general sobre líneas, autores y referencias.

Los planteamientos más generalizados de la psicología, ha tratado la creatividad desde un aspecto *biológico*, el *ambiental*, como el *resultado mixto entre fuerzas hereditarias y ambientales*, al ser estu-

diada desde el psicoanálisis o las teorías humanistas se percibe como un *producto de la personalidad*, también se ha observado como un producto *básicamente cognitivo*, (Corbalán y Martínez, 2006) centran su atención en los hallazgos de la personalidad obtenidos en dos contextos: el de la *psicología de los rasgos* y el de la *psicología de los procesos* y hacen un intento de agruparlos en torno a dos ejes: las características del *individuo creativo* y las características del *producto creativo*.

Algunos posibles rasgos o características respecto a la personalidad de los individuos destacan: el alto nivel de tolerancia a la ambigüedad, tienden al desorden y la impulsividad, presentan entusiasmo positivo y gran sentido del humor, bajo nivel de sociabilidad, pero a la vez muestran valentía y seguridad ante el grupo social, gran disposición al cambio, su autoevaluación y autoconfianza son altas, valoran su independencia o autonomía. Hay quienes han considerado situar el origen de la creatividad en relación con el conflicto psicológico, el psicoanálisis por ejemplo establece que la obra creativa equivale a la sublimación de la neurosis del artista, originada en los conflictos edípicos que están presentes en su obra.

Por otro lado, en algún momento histórico se han planteado dos interrogantes relacionadas con la inteligencia del individuo creativo. ¿Es lo mismo ser creativo que ser inteligente? ¿A una inteligencia alta o baja le corresponde siempre una creatividad alta o baja?

Estudios de Wallach y Kogan (1965) (citados por Corbalán y Martínez, 2006) afirman que no es lo mismo la creatividad y la inteligencia, sin embargo, señalan que ambas interactúan entre sí dando origen a cuatro grupos básicos de sujetos: individuos con inteligencia y creatividad alta, individuos con inteligencia baja y creatividad alta, individuos con inteligencia alta y creatividad baja y por último los individuos con inteligencia y creatividad baja.

El estudio del individuo creativo que se ha resumido hasta aquí tiene contrapunto importante con el producto creativo, ya que este será quien nos diga si el individuo es o no creador. Por ello para definir el producto como creativo se debe prestar atención a diversos criterios tales como: la *cantidad*, es decir el

individuo creativo produce “muchos”, pero para no confundir creatividad con productividad, otro criterio será la *cualidad*, que la clase y especificidad del producto es único y diferente a otros y/o si está bien dotado de características superiores en un aspecto determinado. Otro aspecto será la *significación* que el producto permita su aplicación a muy diferentes objetos y situaciones. Cuando se trata de una idea creativa también de deben cumplir con algunos criterios como: el *criterio de la novedad* y el *criterio de valor, verdad y utilidad*.

Educar para la creatividad

El Nuevo Modelo Educativo 2017 desafía al docente para que con su capacidad y experiencia *construya* ambientes que propicien, entre otras cosas, la creatividad y el logro de los aprendizajes de los alumnos, para que así trasciendan en un mundo cambiante el cual requiere de personas capaces de adaptarse fácilmente. Ante estos desafíos se reconoce la necesidad de reforzar la confianza en el profesionalismo de los maestros y se les considera como agentes de cambio, capaces de discernir sobre la aplicación del currículo, además invita a que las autoridades educativas den todos los apoyos necesarios para facilitar el quehacer de los educadores y contribuir a su desarrollo profesional. Por ello establece que la escuela debe colocarse al centro de todos los esfuerzos y hace énfasis en que debe eliminarse el enfoque administrativo el cual ha contribuido al desarrollo de una cultura que inhibe la creatividad, la innovación y el cambio. Se insiste en la creación de centros escolares donde se favorezca el trabajo colaborativo y colegiado, el aprendizaje entre pares y la innovación mediante espacios tales como los Consejos Técnicos Escolares donde se tomarán las decisiones para el ejercicio de la Autonomía Curricular. (SEP, 2017 pp. 95-130)

Conclusión

Como ya se ha mencionado la creatividad no es un fenómeno exclusivo, poder desarrollarla en cualquier ámbito del quehacer humano supone la posibilidad de crecimiento y de optimizar los recursos. En la práctica educativa la aplicación de la creatividad va más allá de la intención de identificar y formar individuos creativos, resulta crucial la propia práctica de la creatividad en la docencia, sea como método de trabajo para el docente o como

propuesta de objetivo para el currículo. es importante entender y creer que una clase creativa es el foro para el pensamiento, un antídoto para el aburrimiento, una fuente de motivación para los alumnos, un recurso ante los disruptores y un caldo de cultivo para la excelencia.

Pues bien, con lo hasta aquí analizado se puede concluir que estamos ante un escenario complejo, por un lado, el discurso teórico y por el otro la realidad con la que el docente se enfrenta cada día.

Es, en definitiva, una realidad caótica con un sistema educativo contradictorio en donde se ven involucrados diferentes factores que interfieren en "educar para la creatividad", tal como lo establece el Nuevo Modelo 2017, por ejemplo: la carga administrativa, la carencia de una planeación estratégica tanto colectiva como individual, consejos técnico escolares poco fortalecidos, persiste la verificación más que el acompañamiento, la propia formación docente, el trabajo colegiado, etcétera.

Sin embargo, se considera que esta realidad es el punto de partida para un cambio real, que permita una mayor comprensión se lo que implica educar a las nuevas generaciones y que se trabaje por la transformación del currículo y la formación de los docentes. Este caos deberá servir para una nueva organización basada en la autogestión, la innovación y en la apelación a la creatividad para solucionar conflictos tal como lo señala H. Gunter (1995) y así asumir con responsabilidad que **"Educar para la creatividad, es tarea de todos"**.

Referencias

- Álvarez, E. (2010).** *Creatividad y pensamiento divergente. Desafío de la mente o desafío del ambiente.* Recuperado de: http://www.interac.es/adjuntos/crea_pensa_diver.pdf.
- Casillas, M. Á. (1999).** *Aspectos importantes de la creatividad para trabajar en el aula.* Revista digital de educación" Nueva época, 10. http://www.jmuozzy.org/files/NEE/sobredotado/MATERIALES_POZ/7.MATERIALES/CREATIVIDAD/CREATIVIDAD_EN_EL_AULA.pdf
- Cañellas, A. J. C. (2001).** *Teoría del caos y educación (Acerca de la reconceptualización del saber educativo).* Revista española de Pedagogía, 5-24.
- Corbalán, B.J.; Martínez, F. (2006)** *CREA. Inteligencia Creativa.* Una medida cognitiva de la creatividad 11-32.
- Escobedo, P. A. S., Mendoza, A. G., & Cuervo, A. A. V. (2009).** *Validez y confiabilidad de un instrumento para medir la creatividad en adolescentes.* Revista iberoamericana de Educación, 50(6), 1-12.
- Garrido, J. (2003).** *Creatividad en el aula. Padres y Maestros/Journal of Parents and Teachers, (277), 18-23.*
- López Martínez, O., & Martín Brufau, R. (2010).** *Estilos de pensamiento y creatividad.* Anales de psicología, 26(2).
- Priestley, M. (1996).** *Técnicas y estrategias del pensamiento crítico.* 11-13
- SEP (2017).** *Modelo Educativo. Para la educación obligatoria.*
- Yuste, H.C. (2007).** *PROGRESINT. Programa para la estimulación de las habilidades de la inteligencia.* (11)